

## Hace 90 años... octubre de 1926

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO  
 Archivo Histórico EA4DO  
[facebook.com/archivohistoricoea4do/](https://www.facebook.com/archivohistoricoea4do/)  
[ea4do@ure.es](mailto:ea4do@ure.es)



Tanto el primer Concurso de Transmisión que se organizó en la historia de la radioafición española como los que inmediatamente le siguieron en ediciones sucesivas, fueron convocados con la gran ilusión que así escribió desde Puerto Rico, la “Isla del encanto”, E. Agusty, operador de la estación NP4JE:

*[...] El día en que centenares de españoles se pongan al habla diariamente, directamente, libremente, con centenares y millares de radioaficionados de América, se habrá recorrido todo el feliz camino que hoy iniciamos trabajosamente, para el mejor conocimiento y mayor amistad entre países del mismo idioma y de la misma raza.*

Para lograr aquellas difíciles comunicaciones, el aficionado debió experimentar con más o menos suerte lo que se desprende del jocoso comentario de la época:

*[...] Los amateurs andan continuamente buscándole las cosquillas a la realidad, a los fenómenos radioeléctricos. Chicos traviesos, no paran un minuto, y la realidad, cuando le hacen demasiadas cosquillas, responde a veces con una carcajada. Se ríen los amperímetros y las lámparas y los condensadores y las selfs (bobinas al aire). Se ríe la instalación entera ante la cara un poco sorprendida, asustada, del radioamateur [...].*

A pesar de los “jolgorios” y sobresaltos que dieron los aparatos a sus operadores cuando recibieron alguna descarga eléctrica por no tomar las debidas precauciones, salieron ardiendo ciertos componentes o vieron fundirse repetidamente las lámparas del circuito, la experimentación continuó siendo la actividad fundamental de los aficionados con independencia de que no llegaran a obtener ocasionalmente los resultados esperados.

Una vez que ciertos amantes de las ondas cortas pusieron a punto su estación, no solo en España sino también en los países hispano-hablantes que llegaron a tener conocimiento de la convocatoria de la Asociación E.A.R., decidieron a probar suerte en el largo I Concurso de Transmisión que dio comienzo el 1º de octubre de 1926.

Con anterioridad a esta fecha, los profesionales del manipulador consideraron unirse y así dos días después del inicio de la prueba de los aficionados, el domingo 3 de octubre, los radiotelegrafistas con-



El Concurso de transmisión 1926-1927 en el boletín EAR de 1º de octubre de 1926. (Colección Javier De la Fuente, EAR-18/EA1AB)



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO, Antonio Arredondo, EA4BHA, y José Antonio Tartajo, EA4JT, en 1984 durante el estudio de la reforma del Reglamento de las Estaciones de Aficionado con la misma idea argumentada por Miguel Moya 56 años antes

■ Los amateurs andan continuamente buscándole las cosquillas a la realidad, a los fenómenos radioeléctricos. Chicos traviesos, no paran un minuto

gregados en asamblea fundaron la Unión de Radiotelegrafistas Españoles (U.R.E.), cuya sede social quedó establecida en el número 59 de la madrileña calle Torrijos, hoy Conde de Peñalver.

Tras conocerse las bases del Concurso de Transmisión en los países hispanos, la Asociación E.A.R. contó con las adhesiones de los aficionados filipinos, mejicanos, argentinos, chilenos y uruguayos, a pesar de que en el caso de Uruguay aún no existió radio club alguno en el que los amateurs estuviesen integrados.

Cuando fue en paulatino aumento el interés de los participantes españoles, Roberto Cordo, radioemisor argentino que se identificó *on the air* como ED9 residiendo en aquel tiempo en La Sénia (Tarragona), comunicó a *Radio Sport* que, según la carta recibida de su compatriota Jerónimo Chescotta, DE3, éste hubo logrado escuchar con frecuencia desde La Plata a las estaciones EAR-9, de Carlos Sánchez Peguero;

EAR-10, de Francisco Roldán; y EAR-23, de Juan Portela, sin llegar a contactar con ninguna de ellas.

Siendo entonces la telegrafía el tipo de emisión más eficaz en las comunicaciones entre aficionados y profesionales, los cursos de Morse continuaron sucediéndose por toda nuestra geografía. Uno de ellos lo comenzó Luis Ferrer de Barcia, EAR-47, en Palma de Mallorca, durante el mes de octubre, impartíéndolo a seis alumnos en su propio domicilio.

[...] Hacemos uso para ello de los aparatos de que dispongo, pues hacia el año 1920, cuando aún se celebraban en Madrid convocatorias libres para Operadores de Radiotelegrafistas, me dedicaba a preparar alumnos para ellas y entonces me proveí de los aparatos necesarios para ello. Son estos: un aparato de emisión, que se compone de un tablero, en el que están montados cuatro zumbadores de muy diferente nota musical, y que pueden hacerse funcionar indistintamente, con objeto de que los alumnos no se habitúen a una misma nota, y un transformador Tesla a acoplamiento variable por cuyo primario pasa la corriente que acciona los zumbadores, y su circuito secundario se conecta a los teléfonos de los alumnos, pudiendo llevar unos veinte. [...]

Tras interceder la Asociación E.A.R. ante la administración con la finalidad de agilizar los trámites para la adjudicación de los indicativos oficiales EAR, se consiguió que de forma asidua los expedientes fuesen resueltos favorablemente en cinco días. A pesar de ello, hubo un tema que desagradó profundamente a Miguel Moya pues...

Quando el presidente de la E.A.R. acudió a la Dirección de Comunicaciones para hablar del asunto, encontró en el Negociado de Radiotelegrafía toda la afectuosa atención con que se acogen allí siempre las peticiones de los amateurs.

Entre los indicativos recientemente concedidos a los nuevos E.A.R.'s. había uno, el EAR-14, cuyas especiales circunstancias expuso a los señores Regueiro y Fernández el presidente de nuestra Asociación.

El EAR-14 era el indicativo que trabajó en vida nuestro querido camarada Alfredo Liaño. Hasta hace poco se han recibido tarjetas Q.S.L. enviadas desde el extranjero y dirigidas a nuestro pobre amigo.

El indicativo es algo que se funde con la propia personalidad del amateur. La obra modesta o brillante de un aficionado, los recuerdos de que se ufana, las esperanzas que le alientan están cifrados en el indicativo. La petición era esta: que no borre la muerte el puesto que entre los E.A.R.'s. ocupen nuestros camaradas; que sus nombres y sus indicativos figuren siempre en la lista de los amateurs españoles.

Ante la reflexión expuesta por Miguel Moya en el boletín de la asociación, el nuevo adjudicatario del distintivo EAR-14, Miguel Corella, escribió unas líneas



La neocelandesa Brenda Bell en el boletín EAR de 15 de octubre de 1926. (Colección Javier De la Fuente, EAR-18/EA1AB)

■ Una noche nos despertó mi padre a las 5 de la mañana para oír hablar a Brenda Bell. La primera vez que hablaba con ella en las antípodas. Nos dijo, "¡Esta voz es de Nueva Zelanda!". Entonces era como la del hombre en la luna...

al presidente de E.A.R. adjuntándole una instancia mediante la que solicitó a la Dirección de Comunicaciones la sustitución de aquél indicativo que nunca llegó a poner en el aire.

Tras desplazarse Moya al palacio de la Plaza de Cibeles y hacer entrega de la nueva solicitud de Corella a uno de los funcionarios, éste manifestó de inmediato que el problema se solucionaría en sentido favorable.

Días después, Pedro Regueiro cursó respuesta a la petición comunicando:

Se ha accedido a conservar el indicativo EAR, en caso de defunción, atendiendo a la razón sentimental por ustedes expuesta.

Más de medio siglo después, en junio de 1984, con total desconocimiento de aquél hecho cuando la Subdirección General de Telecomunicación anunció su deseo de llevar a cabo la reforma del Reglamento de las Estaciones de Aficionado, la Unión de Radioaficionados Españoles me cursó invitación para formar parte de su Comisión de Relaciones junto a dos excelentes aficionados, José Antonio Tartajo, EA4JT, y Antonio Arredondo, EA4BHA. En las continuas reuniones de trabajo que mantuvimos en el Palacio de Comunicaciones con los representantes de la Administración, y con el mismo espíritu que esgrimió Miguel Moya más de cinco décadas antes, logramos finalmente que quedase recogido en el punto 3.1 seis de las Instrucciones para aplicación del Reglamento de Estaciones de Aficionado (B.O.E. núm. 46 de 23 de febrero de 1987), la siguiente disposición:

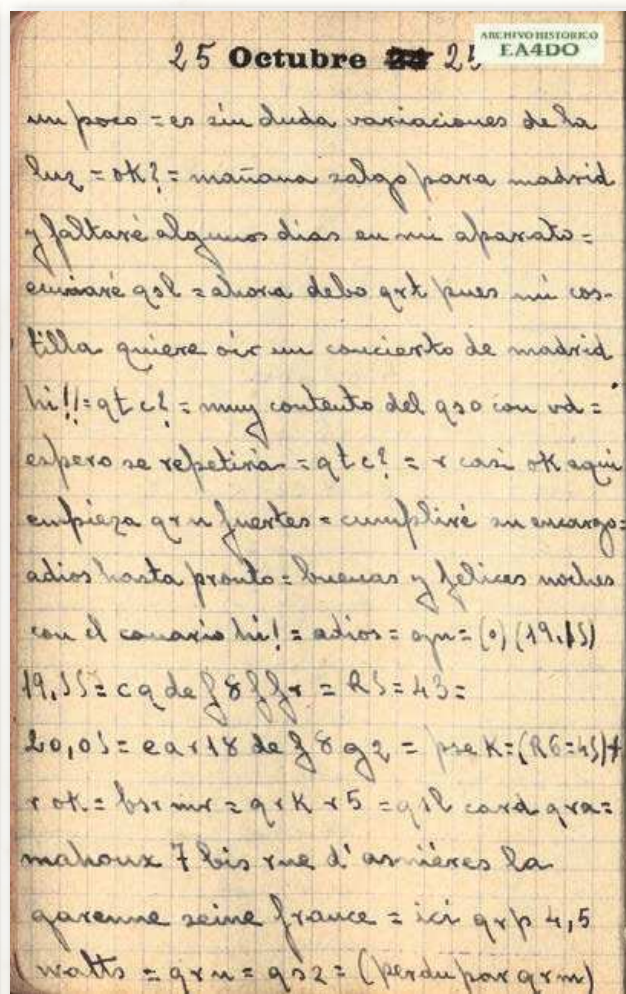
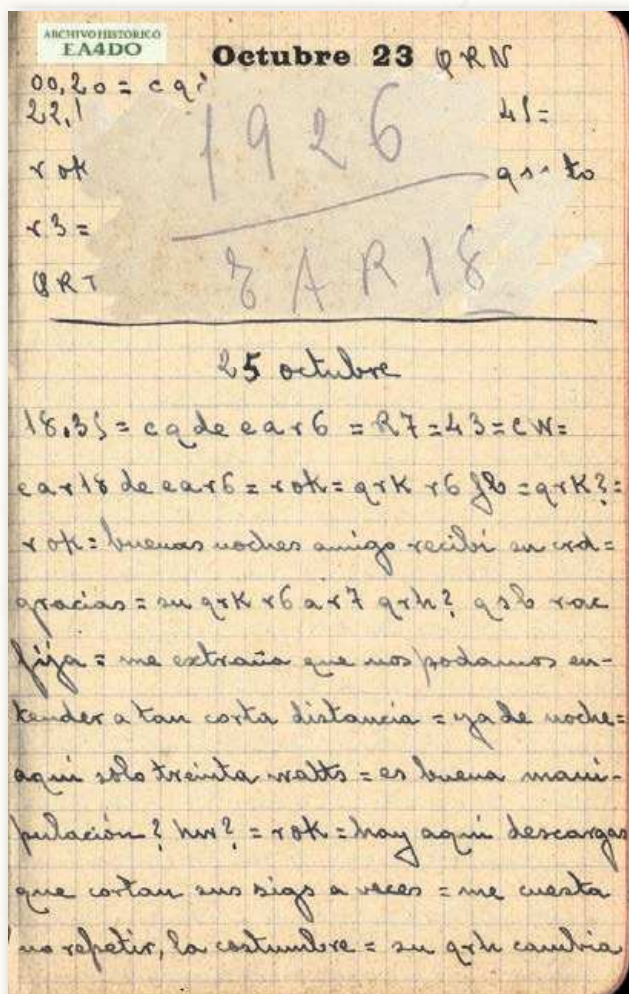
En sentido contrario, una asociación de radioaficionados reconocida podrá solicitar la no adjudicación de un sufijo correspondiente a un distintivo en desuso, en virtud de las circunstancias excepcionales que puedan concurrir o haber concurrido en su titular último, miembro de la asociación.

A pesar de la pauta que señala este texto legal y según mi conocimiento, la Administración hizo habitualmente caso omiso a las solicitudes referentes a preservar los indicativos de ciertos operadores con largo y prestigioso historial amateur, y como consecuencia de ello no se volvió a incluir la referida disposición en las últimas ediciones del Reglamento.

Más volviendo a retomar el curso de nuestra vieja Historia, cabe señalar que con fecha 15 de octubre de 1926, Miguel Moya EAR-1, publicó en EAR la carta que le envió Brenda Bell, operadora de la estación neocelandesa Z4AA propiedad de su hermano. Según me comentó en cierta ocasión la hija del fundador y presidente de E.A.R., Rosa Moya, su padre realizó el contacto bilateral con la conocida aficionada tiempo después de editarse aquél número de la revista y...

Una noche nos despertó mi padre a las 5 de la mañana para oír hablar a Brenda Bell. La primera vez que hablaba con ella en las antípodas. ¡Fíjate con Nueva





Hojas del cuaderno con tapas de hule negro, correspondientes al 25 de octubre de 1926, en el que Javier De la Fuente anotó asiduamente los contactos que estableció con su estación EAR-18. (Colección EA1AB/EAR-18)

Zelanda!. Brenda Bell vino retratada en la Revista. ¡Yo me acuerdo de aquello! Nos dijo, "¡Esta voz es de Nueva Zelanda!". Entonces era como la del hombre en la luna...

El jueves 21 de octubre de 1926 se firmó en el Negociado de Radiotelegrafía el oficio comunicando a Miguel Corella la concesión de su nuevo indicativo EAR-49, quedando con ello otorgados hasta entonces los siguientes:

- ▶ EAR-44, a José Romero Balmás.- Pº. Del Príncipe, 10.- Almería
- ▶ EAR-45, a José García Aybar.- Mendi-zábal, 7.- Madrid
- ▶ EAR-46, a Luis Sanjuan.- Ríos Rosas, 14.- Madrid.
- ▶ EAR-47, a Luis Ferrer de Barcia.- Reina Mª. Cristina, 6.- Palma de Mallorca
- ▶ EAR-48, a Luis Varela.- Juana de Vega, 15.- La Coruña
- ▶ EAR-49, a Miguel Corella.- Salmerón, 45.- Barcelona

Tras recibir José García Aybar la notificación de su adjudicación, abandonó el distintivo provisional EAB-2 con la finalidad de utilizar el flamante EAR-45 en la longitud de onda emplea-

da, 30 metros, con solo 1 vatio de potencia. A pesar de tan mínima energía radiada, el hijo del conocido José García Marcellán logró ponerse en contacto con una estación francesa.

Días después en Santander, el lunes 25 de octubre de 1926 su buen amigo Javier de la Fuente, EAR-18, escuchó a las 18.35h la siguiente llamada telegráfica en 43 metros: CQ de EAR 6 CQ de EAR 6. Actualmente, noventa años después de establecerse el encuentro entre ambas estaciones y por el ya citado cuaderno con tapas de hule negro en el que Javier de la Fuente fue anotando cada uno de sus contactos, incluyendo en muchas ocasiones el texto intercambiado durante el enlace, vamos a conocer las palabras que emitió el tolosano Jenaro Ruiz de Arcaute sin los molestos ruidos de "codornices", "parásitos", estáticos, etc., que pudieron perturbar a ambos su recepción...

EAR 18 de EAR 6. [...] Buenas noches amigo, recibí su tarjeta. Gracias. Le escucho bien. Me extraña que nos podamos entender a tan corta distancia, ya de noche. Aquí solo 30 watts. ¿Es buena mi

manipulación? [...]

Recibido OK!. Aquí hay descargas que cortan sus señales a veces. Me cuesta no repetir (el mensaje), ¡la costumbre! Su longitud de onda cambia un poco; es sin duda por variaciones de la luz. Mañana salgo para Madrid y faltare algunos dias en mi aparato. [...]

Le enviaré QSL. Ahora debo QRT (suspender la transmisión) mi "costilla" (esposa) quiere oír un concierto de Madrid. ¡¡Hi!! (sonrisa) [...]

Estoy muy contento del QSO con ud. Espero se repetirá. ¿a qué hora? [...]

Le recibo casi OK, aquí empieza QRN (ruido de descargas atmosféricas) fuertes. Cumpliré su encargo. Adiós, hasta pronto. Buenas y felices noches con el canario ¡Hi!. Adiós.

Seguro que en aquel viaje que hizo Arcaute a Madrid visitó a su viejo amigo Fernando Castaño, EAR-2, quien por entonces continuó aún en los 100 metros haciendo pruebas en fonía, a partir de las diez y media de la noche, y en los 35 contactando en telegrafía con multitud de estaciones de los Estados Unidos<sup>1</sup>. ●

<sup>1</sup> El primer medio siglo de Radioafición en España, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). # Ver revistas *Radioaficionados*, junio 2012 (61-63), marzo 2013 (56-59). <http://www.radioclubhenaes.org/nuestra-historia/>